

EL BALLEAR

DIARIO POLITICO.

Redaccion y Administracion: San Pedro Volasco 7, entresuelo.—Precio mensual: 1'25 pesetas en toda España.

Año I.

Palma Viernes 22 de Diciembre de 1882.

Núm. 288

VAPORES-CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 4 t. Barcelona.—Miércoles 2'45 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 4 t. Valencia.—Sábado 2 t. Barcelona por Alcudia.
Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 m. Mahon, 10 1/2 Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 mañana Barcelona.

FERRO CARRILES.

Servicio de trenes.—De Palma á Manacor y La Puebla 3'15 (m.) 8'10 m. y 2'45 t.—De Manacor á Palma y La Puebla 3'15 (m.), 8 m. y 3'25 t.—De La Puebla á Palma y Manacor 4 (m.), 8'0 m. y 3'45 t.—Tren periódico los días de mercado en Inca.—De Inca á Palma 2 t.—Los sábados de Palma á La Puebla á las 4 t. y los domingos de La Puebla á Palma 5 t.

LOCAL.

El Comercio recomienda á sus amigos que forman parte de la Comisión del censo electoral, que no se olviden de pasar el tanto de culpa á los tribunales, por los varios abusos que se observaron en el cotejo de firmas.

Los amigos del colega podrán, si gustan, acudir á los tribunales para dominar los abusos que se hayan cometido, pero tendrán que hacerlo en el concepto de electores, pues como individuos de la repetida comisión carecen de acción para hacerlo.

¡A que no lo hacen!
Al falso denunciador se le imponen las costas.

Las elegías electorales de *El Comercio* están en carácter. La llamada coalición republicana presentó en esta isla ocho candidatos para diputados provinciales, cinco federales y tres radicales y ¡cosa singular! han obtenido el triunfo dos radicales y ningún federal. Desairado el partido sinalagnático por el país y fatigado en una lucha tan generosa dice que se entrega á profundas meditaciones proponiéndose sus directores publicar un opusculo, sobre las excelencias que reporta el oficio de mingó en el juego del billar.

Dice el colega sinalagnático que nuestro periódico se pavonea con el piramidal triunfo que hemos obtenido en las últimas elecciones; y exclama que no nos envidia tal suerte porque estando cerca de Navidad ya sabe cual es el final de los que se pavonean.

Imposible parece que *El Comercio* hable de la sogá en su propia casa.

¿Ha olvidado acaso que allá por las Navidades de 1874 los paviés se pavonearon sobre las costillas federales?

El Comercio de ayer no puede digerir los 7,310 votos obtenidos en las pasadas elecciones del distrito de Palma por nuestro amigo y compañero Sr. Guasp.

Y se comprende perfectamente; porque si se comparan los 7,310 votos obtenidos en un solo distrito por nuestro amigo con los 7,120 alcanzados por los sinalagnáticos en los de la provincia, la verdad es que el apabullo se hace irresistible.

Comparando el número de sufragios obtenidos por los candidatos de la coalición populachera en las últimas elecciones, con los que obtenían en épocas de bullanguero; da la medida del prestigio de sus prohombres y de la gratitud que los redimidos por ellos les convesan.

No es exacto que el Sr. Guasp obtuviera unos dos mil trescientos votos en Llummayor.

Esta es la exactitud de los datos en que *El Comercio* apoya sus argumentos.

El Demócrata, á quien deben haber entrado remordimientos por la especial conducta electoral seguida por los prohombres de su partido para con el Sr. Pomar, llama á éste en su número de ayer amigo nuestro muy querido y correligionario consecuente.

Esos pipros debía dirigírselos *El Demócrata*, no despues de haberle dejado entregado á sus propias fuerzas en los comicios, sino demostrándole con votos esa amistad muy querida y ese correligionarismo tan consecuente.

Bien se conoce que el ceño con que los federales observaban los movimientos de los radicales, convirtió á estos en Satur-

nos devoradores de sus propios hijos. y de ahí que el señor Pomar resultase víctima.

Los elogios de ahora al señor Pomar, son un verdadero sarcasmo en boca de *El Demócrata*.

A bien que el colega se clarea al manifestar que no era posible una exactitud matemática en el reparto de candidaturas, para perder el menor número posible de votos.

¡Soberbia confesion la de que eran votos perdidos los que se diesen á uno de sus candidatos!

Lo esencial era aprovechar los votos de los amigos del señor Pomar; y así se hizo.

Pregunta *El Demócrata* cuántos votos obtendría el Sr. Guasp si dejara el manubrio electoral.

Prescindiendo de que no ha habido tal manubrio, ni tal direccion, podemos contestar sencillamente que nuestro amigo obtendría los mismos sufragios que bastaron á darle la victoria en las otras dos ocasiones que se presentó como candidato á la Diputación provincial.

El Demócrata en su número de ayer dice que desea guardar las formas. Es tarde, caro colega. En vuestro aprisco andan ellas muy indisciplinadas y van desapareciendo. Torpezas del pastor.

Nos pregunta *El Demócrata* cuantos candidatos ministeriales hemos sacado en las pasadas elecciones de Diputados provinciales.

Comience el colega por descontarlos dos ó tres electos que patrocinaba, y espere á la constitucion definitiva del Cuerpo provincial para echar cuentas, y saborear entónces la decantada victoria (bufa) de su partido, ¡y tan partido!

El dignísimo notario de Algaida don Rafael Manera ha merecido la honra de ser insultado groseramente por *El Demócrata*, cuyo periódico no respeta instituciones ni personas cuando se convierten en obstáculos para alcanzar sus codiciosas y egoístas miras. ¿Quién no conoce ya á *El Demócrata*?

Anoche se representó por sexta vez *La Tempestad*.

Es decir: sexta representación de aplausos.

Como verán nuestros lectores, en los telegramas recibidos, en la sesion celebrada ayer en el Congreso, se leyó el proyecto de ley declarando el puerto de Felanitx de interés general de segundo orden.

Oportunamente anunciamos este oferta hecha por el Sr. Ministro de Fomento á nuestro querido amigo el diputado don Antonio Maura; oferta que felizmente hemos visto realizada.

Las transacciones verificadas ayer en la esplanada de la puerta de San Antonio fueron numerosas y los precios sostenidos.

Los aparadores de las dulcerías de esta poblacion van llenando de agua la boca de los transuntes.

Ademas de los establecimientos de esta clase que constantemente tiene abiertas sus puertas al público, se han instalado algunos puestos temporeros para el despacho, en estas fiestas.

El mercado de aves y lechonas que casualmente se celebra en las afueras de

la puerta de San Antonio, tuvo lugar con la animacion de los años anteriores. Una modificacion observamos en los puestos de venta que nos pareció muy bien, cual fué una linea de carros que servían de puesto para las aves de corral.

Tras lo desapacible de los días anteriores, se presentó el de ayer sin la más ligera nube y con una temperatura primaveral, lo que favoreció á las numerosas familias que concurren al mercado y que cual siempre convirtieron aquel punto en paso.

Se nos ha asegurado la certeza del hecho siguiente: noches pasadas el dueño de cierto establecimiento se vió en la precision de poner de patitas en la calle á cierta cuadrilla de mozos ternes, ya con más barbas que un zamarro, los cuales prevalidos de ciertas circunstancias que en ellos concurren, son como el caballo de Atila. El argumento que el dueño de dicho establecimiento se vió obligado á emplear, fué el de escopeta en mano.

En todo el mes actual los Alcaldes de la provincia remitirán á la Administracion de propiedades ó impuestos certificaciones expresivas de los productos integro y líquido de las ventas de propios correspondientes al segundo trimestre del actual año económico, que hayan ingresado en las depositarias municipales.

La Industrial algodonera mallorquina convocó la Junta General ordinaria de accionistas para el día 28 del próximo Enero.

El Boletín oficial encarga á las autoridades de esta provincia la busca y captura de Agustín González Morales, desertor del batallon de Cazadores de Arapiles.

El mismo periódico transcribe una comunicacion del Ilmo. Sr. Director general de Obras públicas por la que se autoriza á D. Miguel Obrador y Vidal para que en el término de un año verifique los estudios del ferro-carril económico de Felanitx á Porto-Colom.

La cobranza del impuesto de cédulas personales del actual año económico se cobrará:

En Soller y Manacor del 21 al 25 de actual.

En Santañy, del 27 al 31 id.
En Felanitx, del 24 al 26 id.

Durante la primera decena de Diciembre corriente, han ocurrido en el distrito de la Catedral de esta ciudad 25 nacimientos y 18 defunciones, resultando un aumento en la poblacion de 7 individuos.

Por el Juzgado de Mahon, se llama y emplaza á los que se crean con derecho á la herencia intestada de Juan Sintés y Pons, vecino de Argel.

A las siete y media de esta mañana han fondeado en este puerto los vapores *Palma* y *Union* procedentes de Barcelona, y Alicante é Ibiza con 60 y 84 pasajeros respectivamente.

VARIEDADES.

—La naturaleza se parece á esas grandes sinfonías que cada uno comprende su manera. Una colocó el grito supremo de Jesús espirando en el madero donde

otros se figuran oír los trinos del ruiseñor y los cantos de los pastores.—Alfredo de Musset.

—Un corsé es un armario sin llave un arsenal completo de flores, trenzas de pelo, medallones y epístolas sentimentales; una especie de buzón en que se hecha al correo toda la correspondencia del corazón.—Octavio Feuillet.

—Cuando se recuerda un pesar y se llora, las lágrimas son como el velo del pasado, que cae sobre nuestros parpados.—Teófilo Gauthier.

—En los secretos de Estado tengo una norma: espero á que todo el mundo los conozca para adivinarlos porque entonces es cuando son mas oscuros.—Bismarck.

—Mujer, deja caer tus velos y pide altares.—Proverbio griego.

—Victor Hugo es el corazón del siglo XIX: anda con él y siente por él.

—El recuerdo es el índice de la vida y la esperiencia la pauta para la colocacion de las láminas.

—La pulcritud es la ortografía del hombre: segun esta teoria los botones son los signos de puntuacion:

—El agua del mar encerrada en una botella es trasparente: en mitad del veceano es negruzca y opaca...

—La ventana de un observatorio es un marco que encierra el infinito.

Un pintor decía á un discípulo delante del cuadro que este había compuesto:

—La ventana ojival y la doncella aromada están muy bien hechas: sin embargo falta animacion al infinito... Deberias poner aqui bajo, otra figura... por ejemplo, un caballero de los tiempos medios pulsando una cimitarra.

FLORESPIRA.

TEATRO PRINCIPAL.

Funcion para hoy viernes 22 Diciembre 6.ª DE ABONO DE LA 7.ª DECENA.

Ultima representacion de la lindísima y aplaudida zarzuela de costumbres españolas en tres actos y en verso titulado:

EL SACRISTAN DE SAN JUSTO.
A las 7 y media.

Telegramas Particulares.

Madrid 21 á las 4'45 t.

(Recibido el 22 á las 12'9 n.)

La mayor parte de los ríos han experimentado grandes crecidas. Témense inundaciones.

En el Congreso probablemente se votará mañana la proposicion del señor Gullon.

Las oposiciones interpelarán al Gobierno sobre las elecciones últimas.

El Sr. Gambetta se ha agravado. Interior 28'00.

Madrid 21 á las 2'45 t.

(Recibido á las 5 t.)

El Sr. Ministro de Fomento ha leído en la sesion de hoy el proyecto declarando Puerto Colom (Felanitx) de interés general de segundo orden.

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA.

COMPañIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

domiciliada en Barcelona

CALLE DE SAN HONORATO, ESQUINA A LA PLAZA DE SAN JAIME

Capital de garantía: 10.000,000 de pesetas.

Las operaciones de este Banco comprenden tres secciones que son

LA CAJA DE IMPOSICIONES

Se admiten imposiciones al interés de 4 por 100 anual. La primera imposición no puede ser menor de 100 pesetas; las siguientes se admiten desde 25 pesetas. El imponente puede retirar las cantidades de los intereses, en todo ó en parte, el día que quiera. Si los depósitos se hacen por un plazo fijo, el interés es convencional.

LOS SEGUROS MÚTUOS

En esta combinación pueden inscribirse niños y personas de todas edades bajo la condición de renunciar el capital ó intereses ó solamente á los intereses si el sólo lo muere. Por medio de este seguro pueden formarse insensiblemente capitales para dotes, para redención de quitas ó para establecerse los jóvenes en alguna profesión ó industria y por su medio puede además cualquier persona ir aumentando su capital para gozarlo más tarde ó legarlo á sus herederos.

LOS SEGUROS A PRIMA FIJA.

Hasta hace poco en España carecíamos de uno de los elementos indispensables para afianzar de una manera fácil y estable el porvenir de las familias, es decir, no teníamos el medio de proporcionarnos lo que en el extranjero es considerado por cualquier jefe de familia como el patrimonio más seguro, como la herencia más legítima de la previsión y cariño de los padres.

El Banco Vitalicio, pues, ofrece estos medios, estos recursos, á cuyo efecto tanto para constituir capitales, como para crear rentas, ha establecido todas las combinaciones necesarias y todo lo más perfecto que la práctica y experiencia de diez siglos ha acreditado.

Para informes en Palma podrán dirigirse los señores suscritores, al Sr. D. José L. Pons calle de San Sebastian número 10, piso principal.

La Cementera Mallorquina.

Gran fábrica de cemento situada en el Molino denominado del Palmer del término de esta Ciudad.

Tenemos el honor de anunciar á los señores constructores de edificios y á los propietarios en general, que esta Sociedad tiene establecidos sus depósitos en esta Ciudad, calle de la Longeta núm. 7, almacén de jabón y calle de Salas núm. 27, en que se espenderá al por menor cemento de superior calidad al ínfimo precio de 3 reales los 40 kilogramos y en los que se recibirán avisos para la adquisición al por mayor conduciéndose á pié de obra dentro el casco de la población y su arrabal.

Se garantizan las condiciones hidráulicas del cemento y se dan cuantas explicaciones se pidan sobre su empleo.

LLITERAS Y C.^a

¡¡En tres meses!!

Única clase de Teneduría de libros, por agrupaciones, con las insuperables ventajas siguientes:

Agrupaciones de alumnos.	Importe mensual para cada alumno.	Total trimestral para cada alumno.
Por 1 alumno.. . . .	3 duros.	9 duros.
Por 2 id.. . . .	2 1/2 id.	7 1/2 id.
Por 3 id.. . . .	2 id.	6 id.
Por 4 id.. . . .	1 1/2 id.	4 1/2 id.
Por 5 id.. . . .	1 id.	3 id.
Por 6 id.. . . .	1/2 id.	1 1/2 id.

Calle de San Miguel, número 94, principal.

Depósito de Alfombras

Y gran almacén de muebles de lujo

DE BERNARDO OBRADOR Y MUT,

PLAZA DE CORT—PALMA.

En este antiguo y acreditado establecimiento se ha recibido un escogido y variadísimo surtido de géneros de tapicería para la estación de invierno, particularmente toda especie de Alfombras, de las clases y precios siguientes:

MOQUETAS, de 24 á 30 Rvn. la cana.
FIELTROS, de 18 á 28 id. id.
ABACÁS, de 4 á 14 id. id.

Hay además una gran colección de Alfombras sueltas para pié de sofá y de cama, con nuevos y variados dibujos, á precios baratísimos.

Se ha recibido también una gran colección de telas para forrar silleras, desde el precio de 16 á 140 Rs. cana.

En el ramo de Ebanistería y Sillería hay una gran variedad de Roperos, Camas, Consolas, Bufets de salón, Mesas y Aparadoras para comedor, y gran número de dibujos de sofás, sillones y sillas para tapizar.

A cuánto tengán que comprar algunos de los expresados muebles ó géneros, se les recomienda visiten el expresado establecimiento,

PLAZA DE CORT—PALMA.

13

A 8, 9, y 10, rs. ciento.

Tarjetas de visita en diferentes tamaños y caracteres, en la imprenta de Bartolomé Rotger calle de Palacio números 2 y 4, frente la Diputación.

Venta.—A voluntad de su dueño se venden, tanto en junto como por separado, dos pisos con todas las dependencias necesarias y agua de fuente, sitos en la calle del Sindicato, de esta ciudad; y otros tres, contiguos á los mismos, que radican en la calle de los Hostales. Informará el maestro de obras D. José Mayol, calle de Vallori, número 10, piso segundo.

ALQUILER.

Un tercer piso en la calle de Mesquida número 9 cercana al Borne, y de mucha capacidad y tiene agua de pozo y fuente. Darán razón en el piso principal.

Turron de Jijona

Ha llegado el señor Francisco Sevilla, el acreditado de todos los años con un gran surtido de Turron de Jijona, Peladillas blancas y de Rapiñadas y tiene su despacho en la calle de San Nicolás, número 40.

Ganga.

Se venden varios muebles y cortinajes de gusto nuevos. Calle de la Gloria, número 26, segundo, de 3 á 4 y media de la tarde.

Ramos y Flores.

El dueño del antiguo y acreditado establecimiento de floricultura llamado CAS FRANCÉS, plaza de la puerta Pintada, número 8, ofrece á sus numerosos parroquianos un grande y variado surtido de árboles frutales de toda clase y plantas á precios sumamente módicos.

Lecciones de francés

por un comandante retirado de infantería francesa.

Para informes dirigirse á su domicilio, calle de la Marina, 58—2.º—de una y cuarto á tres y cuarto de la tarde, y de seis á ocho de la noche. 3—1

A voluntad de su dueño

se vende media cuarterada de tierra, en el término de Marratxi, y lugar de Son Nebot, con una casa de recreo, cochera, cisterna y jardín; todo en muy buen estado de conservación. Darán informes calle de Pueyo, número 19, tienda.

AFICIONADOS A LA MUSICA ACUDID

á la Baratura verdad

QUE SE HACE EN EL ALMACEN DE PERELLÓ calle de la Union 19,

y que consiste en la rebaja de SETENTA POR CIENTO en música española y francesa publicada y que se publique, que no sea de propiedad exclusiva, y en un 10 al 60 por 100 en las demás.

Variada, abundante y rica colección de las joyas más preciadas del arte. Como los de Capilani; Chapi; todas las Operas y Zarzuelas; los Walses de La Tempestad, para piano, á 10 reales, y á cuatro manos á 13.

Además un álbum para piano, conteniendo 12 Bailables diferentes por 6 reales. Y para bandas de música bailables diferentes á 6 reales uno.

Aprovechad esta verdadera Ganga.

Se desea tomar en alquiler un entresuelo que tenga la entrada en el zaguan de la casa, ó parte independiente de la misma, para habitarlo una sola persona y criada.

Darán razón en la calle de San Elias, número 8.

INSTITUTO PROVINCIAL

de segunda enseñanza de las Baleares.

Con arreglo á lo prevenido en la disposición 1.ª de la Real orden de 28 del anterior continuará abierto en este Instituto hasta el día 23 inclusive del actual, el nuevo plazo de matrícula extraordinaria que con motivo del natalicio de S. A. la Infanta D.ª María Teresa, se dignó S. M. el Rey (Q. D. G.) conceder á los que por cualquiera causa no pudieron matricularse en las épocas reglamentarias. Palma 14 de Diciembre de 1882.—El Director, Francisco Manuel de los Herreros.

CULTOS SAGRADOS.

SANTO DEL DIA DE MAÑANA.

Santa Victoria virgen y mártir.

El Jubileo de cuarenta horas se gana en San Felipe Neri, costeadas por dicha Asociación.

SECCION COMERCIAL

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 21.

De La Mar cañonero de guerra Alcedo, de un cañón, su comandante D. Joaquín Rodríguez, y su equipo.

De Mahon en 12 horas vapor Menorca, de 346 ton., cap. D. Miguel Tudury, con 18 mar., 26 pas. balija y efectos.

De Palomes en 5 días pailebot San Antonio, de 74 ton., cap. D. Rafael Bannasar, con 6 mar., y lastre.

De Cette en 8 días laud Humilde, de 55 ton., pat. Miguel Mayol, con 6 mar., y cascos vacíos.

DESPACHADAS.

Para Valencia vapor Jaime II, de 458 ton., cap. D. José Font, con 20 mar., ps., balija y efectos.

LA ISLEÑA.

EMPRESA MARITIMA A VAPOR.

En virtud de ser el lunes y martes las fiestas de Navidad, y para mayor comodidad del público en vez de salir el vapor

PALMA

para Barcelona el lunes 25 lo verificará el miércoles 27 del corriente á las 4 de la tarde regresando el sábado 30. Admite carga y pasajeros.

Se despacha calle de la Marina, número 32.

CONSERVATORIO BALEAR

de Artes, Letras y Ciencias.

Queda abierta la matrícula á las cátedras de lenguas Alemana é Italiana.

Las condiciones bajo las cuales serán admitidos los alumnos están de manifiesto en Secretaría, todos los días laborables de 8 á 9 de la noche.

Palma 21 Diciembre de 1882.—El Secretario general, Juan Oliver y Femenia.

ACADEMIA

de la Juventud Católica.

El domingo 24 del corriente, á las seis y media de la noche, se continuará la lectura del interesante trabajo «La inhumación y cremación de los cadáveres.»

Lo que se anuncia para conocimiento de los señores socios. Palma 20 Diciembre de 1882.—El Vice Secretario, B Singala.

COMISION PROVINCIAL

de las Baleares.

En el Teatro principal de esta Ciudad ha sido encontrado por el conserje del mismo un portamonedas.

La persona que lo hubiese extraviado puede presentarse á reclamarlo en esta Secretaría donde queda depositado

Palma 11 de Diciembre de 1882.—El Secretario, Silvano Font.

VENTA.

Se vende una casa con un pequeño descubierta en frente de la misma, sita en el término de esta Ciudad y lugar de Son Rapiña, de procedencias de Son Lluil, número 39, zona 2.ª cuartel 6.º

Informará el procurador D. Juan Ferrer y Oliva, calle del Sindicato, número 48, principal.

Practicante de farmacia.

Se necesita uno que esté algo enterado en el despacho, en la de D. Víctor Valenzuela, plaza de la Libertad, número 10.

Quesos.

Se han recibido el Briel Rochefort y el Gruyere. Se encontrarán en el establecimiento de Mulet, Miñonas, 5.

Aviso.

Se vende un huerto distante un cuarto de hora de Palma, situado junto la carretera de Inca. Dara razón D. M. Barceló, en la tienda de los señores Guasp hermanos.

EL BALEAR.

HOJA LITERARIA Y ARTISTICA.

EL RASTRO DE MADRID.

Si Mário sentado en las ruinas de Cartago, meditaba hace ya días sobre la instabilidad de las cosas humanas, contemplando los tristes restos de la rival de Roma, ¿qué no hubiera pensado y sentido dando un sólo paseo por el Rastro?

Un río caudaloso de seres vivos que se solaza y se lucra con los despojos de la desdicha, de la miseria de la muerte; exposición diabólica y carnavalesca de los extragos del lujo, de los caprichos y desdenes de la moda, de la irreflexión y de la prodigalidad del vicio, de los varios efectos de la usura; inmenso hormigero, dilatada costa en donde se detienen y acumulan los residuos más inverosímiles de naufragios infinitos, la codicia explotando a la pobreza; la economía doméstica en continuo movimiento; y surcando este Océano, embarcados en carabelas, en lenguaje vulgar llamadas gangas, un enjambre de nuevos Colonos en demanda de raros artefactos, de cuadros viejos, de libros raros y viejos.

Solo un Linneo antropológico podía clasificar a los vendedores del Rastro; y Trafracto y la Bruyere, tan hábiles en la distinción y determinación de los caracteres humanos se verían en grande aprieto para señalar con mano firme sus géneros, diferencias y variedades.

Los hay siempre lorones, como Heráclito, ó siempre risueños, Demócrito; gárrulos como las golondrinas, ó tan sóbrios de palabras como los lacedemonios mercurio vino, ardillas racionales los unos, pregonan a voces sus mercancías, llaman sin cesar al parroquiano como la araña a la mosca, y tienden a un tiempo a la pregunta del vecino, á las bruscas terpelaciones de la esposa, á las ofertas del comprador y á la seguridad de los objetos de su repertorio; y otros verdaderos sultanes turcos en medio de su palacio, recostados negligentemente en el centro de sus tesoros, absortos en profundas cavilaciones, miran á los paseantes con el desprecio más soberano, contestando apenas á sus interrogaciones, y muestran en sus ojos altivos, en sus pausados movimientos y en sus escasas palabras, mayor dignidad, más orgullo y más soberanía autonomía que los leones en bronce del Congreso, ó las estatuas de piedra del Retiro.

Los hay pudibundos y modestos, que se contentan con una ligera ganancia y ambiciosos y despreocupados que aspiran á centuplicar el valor de sus géneros y no vacilan en pedir por ellos un precio cuadruplo, siendo usados y viejos, que el que tendrían nuevos y flamantes en la tienda. Los hay inflexibles, como los políticos intransigentes, y elásticos, acomodaticios y maleables, como algunos de nuestros grandes personajes. En este comercio al por menor de omnibus rebus et de quibus sámalis, hay, como en todo, sus opiniones y sus sistemas.

Aunque el propio interés sea el criterio común, estos se satisfacen ganando poco en muchas ventas y aquellos mucho en una sola. Los eclécticos hacen á pluma y á pelo; y así como hay médicos alópatas, dosimétricos y homeópatas á un tiempo, y políticos sucesivamente moderados, unionistas, monárquicos, republicanos, constitucionales, anti-dinásticos y dinásticos, así hay también vendedores que se calientan al sol que sale, bailan al son que tocan ó acompañan en sus giros á las veladas. *Ars longa; vita brevis; omnipotens fames et instabilis mens et humana conscientia.*

«¿Te azustas acaso, Roque?»—decía á un paleto un ropavejero—«por que yo te pido cinco veces por esta americana?»

Hace tres años que la compré, y por el alma de mi madre! di sesenta reales por ella.»

—De sesenta á ciento van cuarenta, replicó el paleto.

—Y yo, ¿no he de ganar nada? La traje desde el barrio de Tetuan á mi casa, á la calle del Carnero; la he paseado tres mil ciento diez veces desde aquí allá y desde allá aquí; he gastado en alcañorarla para que no la picase la polilla; he pagado la contribución; he tenido parado ese dinero, sin producirme nada por es-

pacio de tres años; me he expuesto á perderla ó á que me la roben.... Y ahora, ¿te parece mucho?»

—Cuatro duros doy, contestó el paleto. ¿Los quieres ó no?»

—¡Tómala, hombre!

—La verdad, Paco, ¿cuánto te costó? Le dijo uno de gorra y barba blanca que estaba á su lado, después que desapareció el comprador.

—¿La verdad? Pues me costó diez y seis reales y perteneció á uno.

—¿A uno qué?...

—A uno que ha muerto la semana pasada de viruelas.

—¿De viruelas?»

—No tenga Vd. miedo, señor Manuel; desde que cayó malo no se la puso, porque no se levantó más de la cama.

Los puestos del Rastro, imágenes de los primeros esbozos de la arquitectura primitiva, se componen de uos cuantos piés derechos, formados de ligeros listones, que encajan y se sujetan en el suelo. Su techumbre varia hasta lo infinito. Los hay al aire, libre; cubre á otros un par de mamparas viejas, planchas, zincó una armadura plana ó cioncara de lienzo, especie de paracaídas ó paraguas, que si no resguarda del sol por completo, tampoco preserva de la lluvia. En su distribución se observa el más bello desorden. El destinado á la venta de objetos nuevos de cristal, por lo común de los colores más llamativos, figura sin rubor al lado de otro en donde se ostentara millares de suelas viejas en haces, y sendos cajones atestados de tabaco de colillas que exparcan en el ambiente un aroma arrebatador con el cual ni el olor del ambar, ni el del ilan-ilan, ni todas las invenciones de Harina pueden ni aun remotamente compararse.

¿Qué diremos de las reflexiones y morales sentimientos despertados en el alma del curioso al examinar uno á uno los mamotretos expuestos á su vista con tan refinado arte como insinuante coquetería?

Ante sus ojos pasan en procesion las generaciones humanas en su larga permanencia sobre la tierra, desde la edad de piedra á la presente. Se ven los esfuerzos del hombre luchando trabajosamente con la materia, la pasmosa, diversidad de sus operaciones ó inventos, sus pausados adelantos, sus triunfos, sus derrotas, su constancia y su ingenio admirable, la fecundidad de sus recursos, la flexibilidad de su talento, sus desmayos, su obstinación, lo que fué, lo que es y lo que podrá ser, la sima sin fondo de lo pasado, la diáfana atmósfera de lo presente, los celajes, rosados y oscuros á franjas, de lo porvenir. Observad este velon monumental de cinco piqueras, cuyo aspecto macizo y adornos un tanto groseros nos hacen sospechar si hubo de figurar acaso en la conferencia celebrada entre Wamba simple particular, y los optimates godos, delegados de la nación germano española de esos tiempos remotos, al ofrecerle la corona. ¡Parémonos, y meditemos!

El metal, de que está formado, no se encuentra en los ricos senos de la tierra. Es un compuesto artificial de otros donativos. Ha sido, pues, necesario averiguar primero su existencia y conocer su utilidad: después acumular invenciones sobre invenciones, y ensayos sobre ensayos, para penetrar con seguridad en las entrañas temerosas de nuestra madre, la cual, sin duda por el amor que á sus hijos profesa, ha debido tragárselos. La purificación de ambos de metales, su mezcla, obra de la casualidad ó de la industria; su aplicación á satisfacer las necesidades humanas, y las metamorfosis sufridas por el candil hasta convertirse en velon, suponen tanto trabajo, tan inmensa suma de paciencia, el concurso de tantos instrumentos, de tantos capitales y tantas manos diversas, que lo infinito del asunto nos deja abrumados y mohinos, como si nos oprimiera el peso de una montaña y nos faltara á la vez la respiración y el movimiento. ¡Por igual nos agobia nuestra misma pequeñez y nuestra misma grandeza!

Y si el velon pudiera hablar ¡cuántas cosas no diría!...

De cierto habrá asistido y alumbrado con su luz á las escenas más contrarias. Niños inocentes, en esa edad en que la vida es la alegría, y las amarguras y las penas dejan en paz al alma, y no han trazado todavía en sus infantiles rostros, ni sombras, ni arrugas, ni ojeras, se habrán divertido bulliciosos con sus juegos sin presumir siquiera la proximidad del día, en que las pasiones, los cuidados, la miseria, las desdichas y los dolores los esperaban con los brazos abiertos; amantes llenos de ardor habrán exhalado suspiros en su presencia, y se habrán cruzado sus miradas fogosas, sus tiernas quejas, sus celos, sus promesas y sus juramentos; madres innumerables, al amor de la lumbre en las noches eternas de invierno, habrán dormido á sus hijos en su regazo, alternando con los besos las cabezadas: sábios en embrión se habrán asomado con su ayuda al templo de la ciencia, y millares de sueños alados al soplo de nuestra inagotable fantasía, y movidos al impulso de ese ánsia falaz de felicidad, que á todos nos seduce, y á todos nos engaña, habrán revoloteado á su rededor en apretada cohorte, para consumirse y perecer, como en la luz las mariposas, en el triste crisol de la realidad, que ni se compadeceni perdona.

Quizás ante él, en el silencio de la noche; cerrando las puertas y escudriñando los rincones habré contado el avaro sus tesoros. La desesperación de la mujer, abandonada por su amante, el desaliento y el estupor del amigo, vendido por su amigo: el dolor de la madre, olvidada por su hijo; la inquietud y la humillación del esposo seguro ya de la ingratitud y de las faltas de su cónyuge; el padre, conveido de la deshonra de su hija; el millonario arruinado de repente; la doncella viuda en la víspera de su himeneo y el niño huérfano de improviso, y solo sobre la tierra habrán derramado en su presencia rios de lágrimas amargas, llenando el aire con sus quejas y lamentos, retorcidos los brazos con angustia, y devorado en la soledad sus torturas, sus desdichas y sus miserias.

Pero volviendo á nuestro asunto, y desentendiendonos de estas filosofías, retóricas y lúgubres imágenes, no del gusto masático, y de un romanticismo ya anticuado, ¿quién negará que el Rastro es el puerto de salvación de innumerables pupilleras, caja de ahorros popular y á todos abierta, á donde acude el cesante en sus apuros, y que en la pasmosa heterogeneidad de sus artículos, ofrece á los necesitados cuanto desean, ya se refiera al ajuar de una casa desde las esteras á la batería de cocina, ya al vestido y calzado, bazar más completo que todos los conocidos y es escaparate gigantesco de obras de ciencia y de arte, de industria y de ingenio, museo arqueológico, confusión espantosa de lo nuevo y lo vetusto, anales vivos de historia retrospectiva y exhibición infinita de todas las formas y de las mas imposibles materias?

Si la curiosidad es la espuela del sábio y alguno acepte serlo y no la siente, que se encamine al Rastro sin tardanza y se detenga ante cualquiera de sus puestos de objetos viejos. Los observará tan extraños y tan incomprensibles, de un uso tan oscuro; tan remoto y tan inverosímil, que por mucho que se devane los sesos y cavile, no sólo no podrá acertarlo, sino que si lo pregunta á su dueño, averiguará que, en lo relativo á su destino, el que responde saben ambos lo mismo. Pero ¿cómo están entonces de venta?—Pues se venden porque hay también compradores de lo raro y lo desconocido, y porque á lo mejor y en el momento más impensado, se presenta un tercero en discordia que, mas entendido, además de exclamar el famoso *Enreka* de Arquímedes, lo paga bien y se lo apropia.

El rastro viene á ser una especie de Mar Caspio, ó mas bien dicho de Mar Negro, y los rios que en él desembocan no son como los de la antigua Mitología, ancianos venerables de espesa cabellera y luenga barba, que vierten sus urnas rodeados de espadañas, de cañas y de juncos. En nuestra edad, mas prosaica, democrática y positivista, toman diversa forma. Unas veces confluyen en sus senos

en la figura de un ropavejero, de voz ronca, catadura ambigua, con dos ó tres sombreros de copa alta en la cabeza, ajustados unos en otros como barquillos ó cubiletes, con un saco al hombro lleno de la mas extraña miscelánea y debajo ó encima de él chalecos, pantalones ó chaquetas, americanas, y hasta levitas y fraques de desecho; con dos ó tres paraguas rotos en la mano derecha, y una jaula informe en la siniestra; otras en la de mozos de cordel, cargados de baules-mundos, de catres, esteras, armarios y cómodas, que se abren paso entre los curiosos, ya levantando chichones y cardenales, ya derribando obstáculos (vulgo personas), ya haciendo verde repente y en medio del día mas estrellas que en una noche de enero, clara y despejada; otras en la de artesanos con espuestas de herramientas, de triste fisonomía y aspecto desolado y famélico; otras en la de chicuelos aprendices, que esconden bajo su blusa escolinas, barrenas ó formones; ya en la de cazadores desengañados ó contritos, jardineros cesantes con azadones, palas y escardillos, corredores de pobres almonedas, esposas ó arrimadas angustiosas de maridos ó amigos enfermos; sargentos y soldados en crisis, chalanes en bancarrotas, cerrajeros descompuestos, zapateros entusiastas de los toros, estudiantes de pasiones vehementes y celestinas ó trotaconventos, y no de monjas en completa derrota por los ataques de una legion de micos, por plagas, y no de Egipto, por las alarmas de las dileras, las quejas de los vecinos ó las exigencias del casero.

Sin embargo, quien imagine que en este mar muerto reina siempre la calma, se equivoca extrañamente.

Si en día de fiesta, claro al principio, sobreviene de repente un aguacero furioso, se reproduce un cuadro análogo al de la dispersion de los mohabitas, y mientras el público despeja la calle, los tenderos, al son de reconvenciones, de ayes y de quejas tiernas, no de blasfemias de juramentos, ni de exclamaciones yérgicos apóstrofes, con la amorosa solicitud de un padre por sus hijos, resguardan de la lluvia sus artículos con hules, hacen prodigios de prestidigitación, y encajonan y esconden lo mas precioso y delicado; y si se formaliza el enemigo, y da la batalla en toda regla, vertiendo torrentes de agua, el ejército invadido se pone en retirada y abandona el campo sin vergüenza, seguro de recobrarlo al día siguiente. A lo mejor se forman en las tabernas tremendas borrascas, levantadas al soplo del interés ó de las mujeres, estallando fuera gritos, maldiciones y navajazos. Enzárzanse en ocasiones compradores y vendedores sobre si se pide mucho ó se ofrece poco; otras veces se agarran dos heroína por cuestiones de chismes, de chicos, de vanidad ó de celos, y ruedan por el suelo los moños, y se oyen y se ven unas cosas... ¡qué cosas, Dios mio!

Los robos de bolsillos y relojes producen carreras y sustos; puede suceder que un paleto absorto, distraído y contemplativo, caiga con todo su peso sobre un blando lecho de frascos de vidrio ó de platos y botellas; algun comprador, se olvida inocente de pagar el precio, y hasta se llevaría lo comprado á su casa y lo usaría y lo gastaría sin notar quizás su olvido, si el vendedor no se lo recordara á voces; algunas esposas, cansadas de esperar á sus consortes, acaso entretenidos en rendir culto á Baco ó á Venus los recibe con una salva de imprecaciones y denuestos, que suelen convertirse para ellas en cánticos de solfa y en *allegros vivacissimos*; hay también sus gestiones de límites, como en las republicas hispano-americanas; y mas de un pobre chico, enviado al almacén en busca de algun objeto que el comprador aguarda, mientras el mensajero, en su diligencia, juega á las chapas ó al marro, es recibido después por sus padres, iracundos por su tardanza y por la ausencia final del parroquiano, con un diluvio de torniscones, de pellizcos y de cachetes que le obligan á entonar una ária de tiple con tres be-moles, que se oye hasta en el puente de Vallecas.

Hay también en el Rastro todas con

cencerradas y otras de gran fama aunque periódicos nada digan del *trousseau* de la novia, ni celebren sus gracias y sus encantos, ni hablen de los padrinos ni de la exquisita amabilidad de los dueños de casa, ni de las eminencias políticas, aristocráticas y literarias que ha ellas asisten ni de la salida de los recién casados á pasar la luna de miel á Paris, á Andalucía ó á Biarritz. Hay bautizos con espléndidos bateos, y caen alguna vez en sus habitantes los premios mayores de la lotería, y sus burlas en el Carnaval, sus fiestas y jolgorios, ya en forma de una llave fija en medio de la calle, ya en la de una caja atada por una cuerda, que huye de las manos de los curiosos, ya en la de trapos viejos cuidadosamente envueltos, ó en la de sombreros de copa alta encajados en una piedra gruesa, que atraen como un imán los pies de algunos desdichados; con acompañamiento de gritos y risotadas de los vendedores, que observan atisbando la confusión y la vergüenza de los improvisores y de los inocentes.

Pero pongamos punto final y terminemos al cabo, porque es hablar de la mar el hablar del Rastro.

Acabemos, como buenos cristianos, con una oración á Dios, y digámosle contritos y prosternados:

Tú, Señor, que eres misericordioso, apiádate de éste tu siervo infelice. La construcción inmediata de la Necrópolis no me promete descanso, ni aun despues de muerto. Aunque me pruebes, como á Job, en los días que me restan de vida, y mis amigos me abandonen; aunque la miseria me devore, los dolores me atormenten y el esqueleto de mi cuerpo yazga hecho asquerosa llaga en un inmundo muladar... aunque fenezca oscuro y olvidado, sin haber levantado ningun monumento peregrino, no ya de la altura de las Pirámides, sino de la de un perrito con abrigo, y ni pueda compararlo con el bronce, ni tema á la lluvia demoleadora, ni al extrago de los siglos, ni al rápido volar de la tierra... ¡que mi retrato, oh Señor, antes que visitar el Rastro, sea consumido por el fuego!

EDUARDO DE MIER.

UN SUEÑO.

—Baltasar, dame el chocolate, y dame además, un mogicon para que acabe de despertarme y me convenza de que es un sueño todo lo que he visto y oído!

Esto dije, y con el corazón oprimido me senté en la cama y pasé la mirada por todos los muebles de mi cuarto para asegurarme de que no había dejado de existir y de que mi alma se encontraba todavía aprisionada en la cárcel de mi cuerpo.

Las sienes se me saltaban y todavía duraba en mí la impresión de un sueño terrible que voy á referir á mis lectores.

Terminado un banquete de amigos, en que se habían apurado algunas docenas de botellas de Champagne, de Sauterne y de Burdeos, me retiré á mi casa para descansar de las fatigas del día y terminar en el lecho una digestión penosa.

Para llamar al sueño lei un folletín de *La Correspondencia*, y mis ojos se cerraron, no para que mi espíritu descansara tranquilamente, sino para que mi imaginación tomase el camino de los aires y me presentase con apariencia de realidad sucesos terribles que me llenaron de espanto.

Hallábame yo en el lecho rodeado de mis parientes más cercanos.

Todos parecían tristes y místicos.

Un tío mío, canónigo de la catedral de Zaragoza, habló en voz baja con mi suegra, y tras una breve conferencia se acercó á mi diciéndome:

—Vamos, hijo es preciso tener ánimos. Confíesate por si acaso y arregla tus cuentas por si ha llegado el momento de presentarlas.

Accedí á lo que se me proponía y me confesé con mi tío, profundamente conmovido como yo en aquel momento.

Contesté despues á varias preguntas que se me hicieron, despues oí rezar en voz alta, luego sentí un frío glacial que helaba todos mis miembros, mi vista se apagó y dejé de saber lo que á mí alrededor sucedía.

Estaba muerto.

Libre mi alma del cuerpo, que tantos disgustos le había proporcionado, tomé el camino más corto para llegar á la

mansion de los justos, y saliendo por la chimenea, abandone mis despojos y huyó de la tierra y de todas sus consecuencias.

Al pasar por la chimenea oí que decían en la habitación contigua:

—¡Pobrecillo! ¡No valia gran cosa, pero al fin ocupaba su puesto en el mundo.

—¿Ha dejado algo?

—Sí...deudas y las cosas que esta-

ban. Apresuré el vuelo para no saber lo que pasaban mis enemigos despues de haberme enterado de lo que esperaba San Pedro para ver si traía en regla el pasaporte que me había expedido mi tío el canónigo de Zaragoza.

Examinada mi hoja de servicios, me fué comunicada la triste nueva de que había de sufrir cuarenta en el lazareto celestial conoecido en la tierra con el nombre de purgatorio.

Padí un plazo para empezar á cumplir mi condena; me fué concedido y me alojé para descansar en una habitación en que por lecho se me había preparado una nube.

La estancia en que me hallaba era extraordinaria, las paredes eran de cristal y á través de ellas se veían espaciosos y fantásticos lugares poblados de seres que parecían esperar vez para penetrar en un tribunal donde la justicia era verdad y de donde sólo salían absueltos ó condenados los que lo merecían.

Repuesto un tanto de mi admiración, me dirigí á un ángulo de mi provisional morada y vi una media puerta que daba á un salón magnífico en que se destacaba entre nubes de incienso el trono del Altísimo.

Renuncié á describir todo lo que vi.

Las armonías celestiales resonaban por todas partes y me parecía estar embelesado.

Despues escuché con más atención, percibí clara y distintamente palabras pronunciadas en un idioma para mí desconocido hasta entonces, pero que entendí perfectamente, dotado como estaba de la omnisciencia peculiar de los espíritus.

Traduzco al castellano lo que oí, y allá va para admiración de mis lectores.

Lucifer hablaba:

—Señor, decía, dirigiéndose á un espíritu que yo no veía, pero que debía hallarse cerca—decid al ángel Gobernador del mundo que presindiendo de la soberbia que me perdió para siempre, me atrevo á llegar aquí fiado en la misericordia divina, para proponer un negocio que en estos momentos no puede ménos de ser ventajoso á la corte celestial.

Quiero adquirir la tierra, y en cambio abandonaré para siempre mis trabajos y mis seducciones en los otros mundos habitados.

Despues de todo, casi toda ella me pertenece por derecho de conquista, y nadie puede negarme que son más los hombres dados á los demonios y los pueblos que se lleva el diablo, que los que aún no han entrado en mi dominio.

—Basta—respondió el interlocutor invisible la tierra, como todo lo que existe, es obra de la divina voluntad, y el día en que sea verdad lo que dices, bastará un soplo para reducirlo á la nada de que nació.

—Ved—señor, repuso Lucifer, que ofrezco retirar mis legiones del Sol, de Mercurio, de la Luna y de Júpiter, y que pienso establecer un terreno neutral en la Vía Láctea para que nadie pueda dudar de la buena fe que por primera vez me anima.

Esta palabras produjeron gran sensación entre los espíritus que las escucharon y nació en el momento la idea de destruir la tierra.

—Puesto que el mundo nos da tanto que hacer lo suprimiremos y se acabó, dijo un santo. Sobre todo, Europa, esa vieja carecomida por los vicios; adorada de utopías, descreída y endiosada, merece desaparecer y desaparecerá.

Lucifer se aterró al escuchar estas palabras, porque Europa, es la parte del mundo que produce más pingües ingresos en las regiones infernales.

—Puesto que á tanto me he atrevido—dijo—pido que sea perdonada por ahora esa parte del mundo, aunque no sea más que para que no perezcan los justos que en ella existen.

—No destruiré el continente si hay en él más de quinientos hombres completamente justos.

—Europa está perdida, dijo el diablo en el colmo de la aflicción, y desapareció dejando un olor insoportable que llegó hasta mí á través de las paredes.

Entonces sucedió, que todos los santos europeos, cuyas familias y amigos vivían

aún, se postraron ante el Altísimo para pedir que se conmutara la pena por otra, y que Europa se conservase á pesar de sus crímenes, que no eran pocos.

¿Pero cómo lograr piedad para un continente en que los hombres se han permitido poner en duda la divina clemencia, en que las prácticas religiosas se han abandonado y en que sólo se adoran los bienes terrenales?

¿Cómo perdonar á los que viven sumidos en todas las pasiones, discutan lo indiscutible, se rien de los milagros y resucitan desacreditadas y absurdas teorías queriendo enmendar, en todo y por todo, la plana al Supremo Hacedor?

Los momentos eran supremos y la cólera divina iba á estallar, cuando se le ocurrió á un justo español la idea de castigar á los europeos, apagando el sol y dejándolos en tinieblas durante algunos días.

Autorizado debidamente para arreglar las cosas, corrió un santo al contador del gas, dió media vuelta á la llave y el astro del día se quedó convertido en un inmenso perol.

Los hombres se sorprendieron y no acertaban á explicarse lo que pasaba.

Los unos, que se despertaron á la hora de costumbre, se volvieron á dormir creyendo que adelantaban los relojes.

Los madrileños que se levantan siempre al medio día empezaron á pensar en un eclipse.

En las iglesias se tocó el *Angelus* antes de tiempo, y los gallos, no sabiendo cuando cantar, se contentaban con tratar de dormirse, escondiendo sus picos bajo las alas.

El Observatorio se llenó de gente.

—¿Sale ó no sale el sol?—preguntaban.

—Todavía no.

—¿Y los partes de Oriente, qué dicen?

—Que no ha parecido.

—¿Dónde diablos se habrá ido?

Los periódicos de la mañana no salían nunca, y los de la noche daban un suplemento con la última hora cada cinco minutos.

El pánico empezó á cundir, subió el precio del aceite y el petróleo se puso por las nubes, los empresarios de teatros que habían anunciado funciones de tarde no sabían qué hacer, las iglesias estaban completamente llenas, y en todos los confesionarios había cola.

Los periódicos rojos echaron la culpa de todo á los reaccionarios, y los ministeriales supusieron, siguiendo su costumbre, que aquello no podía ser otra cosa que un manejo de los conservadores.

A las dos empezó á ir la gente á la Bolsa, á las tres se encendió el gas y la luz eléctrica, y á las cuatro estaban todos los europeos tranquilos y sosegados, proyectando especulaciones de alumbrado público.

Las iglesias fueron quedando vacías y se fueron llenando los teatros en que se representaba *La Mascotte*, y otras obras por el estilo.

En el Ateneo hubo orador que consideró lo sucedido como una prueba evidente de la no existencia de Dios.

¡Buena manera de tomar las cosas (dijo el santo), ahora vereis...

Y cerró las fuentes, dejando en un momento sin agua los mares y los rios.

Los bañistas de Biarritz, de San Sebastian y de todos los puertos se quedaron en seco, y los Océanos convirtieron en continentes sin límites cuajados de monstruos.

Los marinos, los aguadores, las compañías de navegaciones, los fabricantes de paraguas y todos los que viven del agua, se quejaron de lo sucedido; pero en cambio no faltaron navieros que pusieran ruedas á sus buques para convertirlos en diligencias, vinateros que colgaron sus balcones por los negocios que se les presentaban.

Se organizaron compañía para recoger restos de naufragios, se vendieron, á grandes precios los terrenos abandonados por el mar, y la furia de ganar dinero aumento en lugar de disminuir.

¿Qué hacer para castigar á los renegados? se preguntaban consternados los Apóstoles.

—Apagar los hogares interiores, dijo uno.

—Suprimir la vegetación—propuso otro.

—Quítales el oxígeno del aire—insinuó un tercero dulcemente.

El santo encargado del asunto se levantó amenazador de su sitio.

—Volved—dijo—toda su luz al sol,

que los mares y los rios queden de nuevo en su sitio. Todos estos castigos son pequeños al lado del que voy á darles, mil veces mayor que el agua del diluvio, las plagas de Egipto y el fuego de Sodomá.

¡Los europeos están hoy en un camino tal, que el mayor castigo que se les puede dar es...

—¿Es? preguntaron todos aterrados.

—Dejarles hacer lo que quieran!

Nemo.

LA ETERNA MASCARADA.

SONETO.

¡Todo es disfraz! Bajo una frente hermosa Descubro un pensamiento perverso, Allí contemplo un sér empedernido Con tristes ojos y la voz llorosa.

Aquí, la corrupcion con faz de diosa; Y allí en risueño y apartado nido De amores, el rencor vela escondido, Cual víbora en el cáliz de una rosa.

¡Todo es disfraz! Con cara placentera Y en el labio la alegre carcajada, La horrorosa perfidia nos espera.

¡Tuvo siempre el cobarde audaz mirada! ¡Piel sedosa y brillante la pantera! ¡Y resplandores la traidora espada!

MANUEL REINA.

Enero, 1882.

Un corsé es un armario cuya llave es el pudor: un arsenal completo de flores, trenzas de cabello, medallones, versos sentimentales: es el buzón por donde va al correo toda la correspondencia del amor.—T. Gautier.

La fama de los doctores es como la de las damas, que aquella que tiene más visitas, es más nombrada.

RAMON DE LA CRUZ.

—El cohe de alquiler es á veces un palomar ambulante.

—La raza de los rubios es la que impone leyes á la de los morenos.—Roqueplan.

—El teatro es como la Iglesia, acogé á todo el mundo.—Baudelaire.

—Arrojamos el pasado al abismo sin querer inclinarnos para ver si está bien muerto.—Shakespeare.

—El pobre es un desconocido á quien nadie quiere recibir porque llega á la vida sin cartas de recomendación.—Dumas, hijo.

—El vestido no lo inventó el pudor, sino el amor.—Teófilo de Viau.

—Los filósofos que hablan del alma son como esos viajeros que cuentan lo que pasa en el Serrallo porque han recorrido las calles de Constantinopla.—Gassendi.

—El génio es como el águila: cuando más se eleva es ménos visible, y se ve castigada su grandeza por la soledad en que se agita su alma.—Racine.

—El comedor es la habitación donde se encuentra encerrado el esqueleto de la familia; allí se cuentan de sobremesa los apuros y las deudas del padre, los proyectos de casamiento de las hijas con el acreedor más importante; allí es donde riñen los matrimonios, acabando por pegar á los niños.—Collins.

—Hay tan pocas mujeres bonitas; que el gobierno debería obligar á toda persona convicta y confesa de hermosura á presentarse en publico tres veces por lo menos en la semana, para evitar así que el pueblo pierda por completo el sentimiento de la forma y de la elegancia.—Teófilo Gauthier.

EPIGRAMA.

A cara ó cruz, dijo ufano Que jugásemos, Juan Verdes. Mas le observé de antemano: Si sale cara yo gano. Y si sale cruz tú pierdes.

M. O.

Palma 22 de Diciembre de 1882.